

EATON CENTRE

Hay quienes detestan ir de compras mientras que para otros es algo irresistible. Algunos, llevados por un deseo histérico y compulsivo de competir con el vecino en la carrera al consumismo, se precipitan al centro a gastar su dinero de cualquier forma o tal vez a comprar lo imprescindible para las necesidades de la vida diaria. Unos se entusiasman por un elegante camión importado, otros por una sencilla caja de lápices de color para niños que van a la escuela, pero todos quedarán pasmados al ver el centro comercial Eaton recién inaugurado en Toronto.

Es un conjunto gigantesco situado en pleno centro y dotado de un inmenso techo de cristal. Este paraíso del comprador les ofrece, con una superficie de un millón de pies cuadrados, no sólo un inagotable surtido de mercancías, sino también toda clase de servicios: el comprador, desgastado y cansado de caminar, puede ir a rehacer sus fuerzas tomándose un café americano, un "capuchino", unos martinis, un tentempié, un pastel de carne o un filete mignon en salsa bearnesa, acudiendo a uno de los quince restaurantes que le brinda Eaton bajo su techo de cristal.

Sin embargo, aunque parezca mentira al ver una tienda tan moderna, tan refinada y cosmopolita. Eaton sigue sacando de las zonas rurales una parte muy sustancial de sus ventas por medio de su catálogo de pedidos por correo.

Desde que Timoteo Eaton abrió su primera tienda de telas en Toronto en 1869, sus establecimientos comerciales se han ganado la confianza de los canadienses. Para 1884, Eaton era ya un nombre familiar en todos los hogares, gracias a sus catálogos de mercancía, y durante las tres primeras décadas de este siglo sus tiendas se extendieron rápidamente por todo el país. Se abrieron en Winnipeg, Montreal, Hamilton, Saskatoon, Halifax y Calgary y en 1912 se construyó en Toronto una magnífica tienda de diez pisos. Por los años cincuenta, la cadena Eaton alcanzó las provincias del Atlántico.

Hoy día, la compañía T. Eaton ofrece al comprador el no plus ultra en su ciudad de origen: la primera parte del proyecto, inaugurada en febrero del año pasado, comprende la "Plaza Dundas", complejo de tres pisos con techo de cristal inclinado, "Dundas 1", torre oficina de 30 pisos, la tienda Eaton y una



Galería de Compras de tres niveles, verdadera calle interior protegida de la intemperie por un techo translúcido arqueado. Aun quedan por construir unas 165 tiendas más y otra torre oficina.

Cada uno de los nueve pisos de este centro comercial tiene su especialidad: el primer sótano vende comida fina y ropa elegante, el segundo ropa para caballero, la planta baja accesorios originales y el mejor surtido de cosméticos de toda Norteamérica, y así sucesivamente en todos los pisos.

En cuanto a la Galería, alberga 26 boutiques de ropa para señora, 13 para caballeros, 12 zapaterías y cantidad de restaurantes.

Las 23 tiendas especializadas venden curiosidades, plantas exóticas, velas de múltiples formas y estilos y la última moda en anteojos.

Es evidente que el modernísimo complejo comercial de Eaton ha traído nueva vida al centro de Toronto: tratándose de comodidad y de selección, no se puede pedir nada mejor. Para el cliente perezoso y para el cansado, para el derrochador y el ahorrativo, para el que busca cosas lujosas o unos simples trapos de cocina, Eaton lo tiene todo.